

# Misión Nacional

# EVANGELIZAR LA POLITICA

Arturo Sosa A.

Al convocar una Misión Nacional la Iglesia se propone escuchar y proclamar una palabra evangélica a cada una de las complejas dimensiones de la vida actual de los venezolanos. La política tiene una incidencia permanente en el acontecer cotidiano de la vida del pueblo. Más todavía en la crítica situación que empezamos a sentir. Decir una palabra sobre la política venezolana coloca a la Iglesia frente a una difícil encrucijada: durante siglo y medio de historia republicana sus relaciones con el Estado fueron conflictivas. Durante el período democrático ha logrado un espacio social reconocido y adquirido las condiciones mínimas para desarrollar su vida institucional. Hoy se ve impelida por su fidelidad al evangelio a asumir la voz de la parte de la población más afectada por la llamada "crisis nacional", aunque ello signifique algún tipo de tensión conflictiva con el Estado y las fuerzas sociales que lo sostienen. De allí lo comprometido de proponerse evangelizar la política venezolana.

## CRISTIANISMO Y POLITICA

Hay, además, un problema previo: ¿Existe una propuesta cristiana sobre el ejercicio del poder político y las relaciones políticas en general? ¿El evangelio, y por consiguiente su predicación, no son una exhortación a la conversión de las actitudes interiores de los hombres?

Los textos bíblicos no nos ayudan demasiado a dar una respuesta unívoca a esas preguntas. En efecto, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento encontramos respuestas diferentes y hasta contradictorias sobre el mensaje político. Tan grande es esa ambigüedad que el propio "mesianismo" de Jesús fue entendido de diferentes maneras: Jesús tiene que rechazar las posiciones puristas de los esenios y quienes se sentían el "resto fiel" de Israel, la rebeldía nacionalista de los Zelotes contra el Imperio Romano invasor y las pretensiones de restaurar el Reino de Israel. El mesianismo de Jesús exige la superación de la Ley por el Espíritu, prefiere anunciar la liberación de los oprimidos por la fraternidad al alzamiento contra los romanos y extiende las fronteras del "resto de Israel" hasta los confines de la humanidad.

Algo similar podemos decir de la historia de la Iglesia. Los cristianos han sostenido desde la necesidad de un poder político exigido por la naturaleza humana, y por tanto la exigencia es ejercerlo moralmente, hasta la necesidad de la abolición de todo poder como consecuencia directa del pecado.

El cristianismo propone una utopía sobre el ejercicio del poder político. Lo ve como un servicio inspirado en el amor de quien es capaz de entregar su vida por las otras personas humanas a las que ha hecho próximas (Mc 10, 42-45). Esto sólo es posible desde la solidaridad con el oprimido en los sistemas en los que el ejercicio del poder es una forma de opresión. No hay, pues, un proyecto político cristiano; sí un horizonte utópico hacia el cual caminar y desde el cual decir una palabra sobre las relaciones políticas históricas concretas.

## REALIZAR LA DEMOCRACIA

El núcleo de la evangelización de la política venezolana es llamar a realizar la democracia.

La democracia actual ha significado una superación de los modelos dictatoriales del pasado. Pero eso es apenas el punto de partida. Realizar la democracia significa encontrar mecanismos de toma de decisión en los que el "gobierno del pueblo" no siga siendo una forma de legitimación electoral de un "pacto social" que apenas incluye a unas reducidas élites partidistas, económicas y sindicales, convertidas en las principales beneficiarias del sistema político. Significa promover que sea el pueblo organizado el sujeto histórico del sistema político venezolano.

Realizar la democracia significa transformar profundamente la concepción y la actuación del Estado. De un Estado creador y gestor de la sociedad capitalista-moderna venezolana, omnipotente en toda actividad nacional o local, pasar a un Estado dominado por una sociedad civil fuerte y organizada. A un estado "reducido", limitado a su papel de garante del Bien Común y servidor de una sociedad capaz de gestionar por sí misma el funcionamiento de las relaciones económicas y los mecanismos de conciliación de los diversos intereses en juego en todas las dimensiones

de vida común.

Realizar la democracia significa, también, superar el papel mediatizador de los partidos en la política venezolana para hacerlos un canal específico de participación del pueblo en las decisiones del Estado, dejando de ser las correas de transmisión de los propósitos de los grupos de poder hacia la población y los forjadores de todos los acuerdos y decisiones de cualquier instancia de la vida social. Significa abrirle paso a otras organizaciones, como las obreras por ejemplo, a que cumplan su papel de representantes de grupos específicos en el quehacer colectivo.

Realizar la democracia significa hacer verdad cotidiana lo que se proclama de palabra en ocasiones solemnes, se escribe en las leyes y se ha hecho ilusión del pueblo: vivir solidariamente en igualdad, justicia y libertad.

## QUIEN Y COMO

Responsable de decir y poner en práctica esa palabra y acción evangelizadora es la Iglesia en su totalidad, como pueblo de Dios. Dentro de ella, sin embargo, hay distintas funciones. Los Obispos y sacerdotes como representantes sociales de la Iglesia, no pueden eludir su tarea de asumir la voz del pueblo venezolano. Los religiosos y religiosas, como parte de esa oficialidad de la Iglesia, tienen que esforzarse en vivir lo que predicán. Y sobre todo, los laicos a quienes toca la concreción histórica de la utopía cristiana en la Venezuela de hoy, comenzando por la práctica interna de la democracia en los propios grupos, organizaciones y movimientos eclesiales.

Esa responsabilidad exige hablar y denunciar a tiempo y a destiempo. Una Iglesia callada se hace cómplice y no fermento. Exige a educarse y educar al pueblo en el ejercicio de la democracia. Exige apoyar eficazmente todo lo que lleve a la consolidación de un tejido social adulto en el país. Exige predicar con el ejemplo y transformar dentro de la propia Iglesia lo que haya que transformar.